NUEVOS DATOS Y ACLARACIONES

PARA ILUSTRAR LA GENEALOGIA DE D. JUAN I DE ARAGON Y ESPECIALMENTE LA SÉRIE DE LOS DUQUES DE GERONA. (*)

Con el título de *El Príncipe de Gerona* el distinguido autor de la *Historia crítica, civil y eclesiástica de Cataluña*, publicó en 1860, y más tarde el autor de estas líneas, en 1865, un opúsculo dirigido á generalizar la historia de aquel, ó sea desde la época de su creacion, hasta los tiempos en que, por causas todavía no sabidas, aunque sospechadas, deja de aparecer en los documentos diplomáticos de la dinastía reinante en España. Antes empero de entrar de lleno en el objeto preferente de las respectivas obras, consignaron sus autores varias noticias acerca de otro título no ménos histórico, y que acaso pudo dar motivo y servir de pauta para la creacion del ántes aludido, sobre el cual alcanzó mas de medio siglo de prioridad. Tal fué el título de *Duque de Gerona*, erigido por D. Pedro IV de Aragon en favor de su hijo D. Juan en 21 de Enero de 1351 (52 segun la cuenta antigua) ó sea cuando este contaba apenas un mes de existencia.

No entra ahora en nuestro propósito repetir cuanto sobre aquella materia puede verse extensamente en dichos trabajos, y si solo adicionar algunos datos nuevamente adquiridos, rectificando con tal oportunidad otros allí consignados con no bastante justificado motivo, aunque á todas luces con la mejor é indudable buena fé.

En virtud, pues, de la insinuada ereccion, el primogénito del *Ceremonioso* vino titulándose tal *Duque de Gerona* desde 1351 hasta 1387, en cuyo tiempo, por muerte de su padre (5 de Enero) llegó D. Juan á ceñir la corona aragonesa, cuando contaba ya la edad de 37 años, y habia contraído matrimonio por tercera vez (1).

(*) En la «Revista histórica» de Barcelona n.º XXVII, correspondiente al mes de Julio último, se insertó un artículo del autor con el título de «Un príncipe desconocido en la historia de Cataluña y de Aragon». Si hubiese prevalecido nuestro deseo, manifestado oportunamente, de retirar dicho trabajo, para sustituirle con el presente, en que nos ocupamos del mismo asunto, y añadimos nuevos datos hallados con posterioridad, rectificando opiniones emitidas con no suficiente meditacion; nos escusáramos esta advertencia para esplicar cualquiera contradiccion que pudiera advertirse entre ámbos artículos.

(1). El Sr. Bofarull y el autor en sus citados opúsculos señalaron inadvertidamente á D. Juan la edad de 29 años cuando ciñó la corona. La cuenta, es sin embargo, clara á todas luces.